

E

Editorial

Estancamiento en economía regional

Reactivar sectores sensibles de la zona, como el salmonícola, son claves para que Los Lagos desate los nudos a los que se enfrenta hoy.

Dos son los grandes desafíos que este nuevo año 2025 traen para el país y la Región de Los Lagos. Uno de ellos, quizás si el más urgente, es el de aplacar la crisis de seguridad que se vive en todo el territorio, y que se expresa brutalmente cada fin de semana con homicidios muy marcados por el enfrentamiento de bandas criminales que cada vez actúan sin mayor pudor. El segundo es lograr un mayor dinamismo económico, la base primigenia para cualquier mecanismo de justicia social que se quiera implementar.

En lo que concierne a Los Lagos en esta segunda urgencia, el año 2024 no cerró de la mejor forma. Mientras el sector privado está sufriendo por el camino de piedras que provoca la permisología para concretar cualquier iniciativa de inversión, hay sectores específicos y extremadamente relevantes para el sur austral, como la salmonicultura, que desde un tiempo a esta parte están dando señales claras de estancamiento. Una muestra evidente de esto último lo arrojan las últimas cifras de exportaciones del país: el salmón se ubicó como el segundo producto más exportado del país, pero los números, como lo señalan los gremios, revelan que no se está creciendo lo suficiente: los registros entre enero y noviembre de 2024 son similares a los de igual período de 2023, cuando los envíos aumentaron en un 3%.

Para explicar esta desaceleración pueden esgrimirse muchos factores, aunque parece evidente que el principal se explica en la inestabilidad normativa que ha envuelto al sector en los últimos años. Baste recordar la inquietud que generó hace poco la creación del Sistema de Biodiversidad y Áreas Protegidas, la confusión que se ha generado con el trabajo prelegislativo de la nueva Ley de Acuicultura, y los perniciosos efectos de la Ley Lafkenche, uno de los mejores ejemplos de cuerpos normativos mal hechos por el Congreso Nacional.

Chile tiene grandes posibilidades de disputarle a Noruega el liderazgo en materia de producción salmónera y en un entorno de protección medioambiental, sin duda un requisito básico. Para ello, no obstante, se requieren certezas y la comprensión, en ciertos círculos de gobierno, que desde Los Lagos al sur, esta actividad genera empleos y produce encadenamientos virtuosos.